Megan, Hart
La primera vez que Megan Hart se enamoró estaba estudiando el tercer grado, y no fue de un niño, sino de un libro de Ray Bradbury que cogió de la biblioteca. La única forma que tenía de conservarlo era copiándolo a mano, y eso fue lo que hizo... y de paso le hizo "mejoras". A los 12 años, con la lectura de un libro de Stephen King se dio cuenta de que la gente escribía realmente libros para ganarse la vida, y entonces decidió convertirse en autora. Empezó a escribir fantasía, terror y ciencia ficción antes de dedicarse a la novela romántica. En 1998 se dedicó a escribir en serio. En el 2002 vio publicado su primer libro y desde entonces no ha parado. Sus novelas tienen una fuerte carga erótica. Su objetivo es escribir el tipo de libros que le gustaría leer. Le encanta jugar a los Sims y pasa mucho tiempo haciéndolo. Su sueño es ver en película cada una de sus novelas protagonizada por ella misma y Keanu Reeves. Megan vive en un bosque profundo y oscuro con su esposo y sus dos hijos.

riverside agency

Último destino: placer

Autor: Megan, Hart
Traductor: María del Carmen, Perea Peña

Harlequin
ISBN: 978-84-687-9097-8 / Rústica / 336pp | 120 x 190 cm
Precio: $ 12.900,00

De vez en cuando, Stella compraba un billete de avión para dejar su vida atrás. Su casa era un lugar con demasiados recuerdos, y marcharse era la mejor distracción para ella. En cuanto llegaba a su destino, iba al bar del aeropuerto, pedía una copa y esperaba a que apareciera el tipo idóneo. Un hombre de negocios aburrido, un mochilero, un mozo de equipajes que acabara de terminar su turno. Y, si le apetecía tener una aventura sin compromisos, era perfecto. En cada una de aquellas ocasiones, esa aventura resultaba ser una emocionante huida de la realidad que le daba a la palabra «escala» un nuevo significado. Cuando un fin de semana conoció en Chicago al enigmático Matthew, se encontró con unas fuertes turbulencias. Matthew tenía algo que le dio a entender que ella no era la única que estaba huyendo del pasado. La conexión fue explosiva y, por primera vez, a Stella no le bastó con un solo encuentro. Sin embargo, el hecho de volver y encontrarse a aquel hombre espectacular esperándola fue la parte más fácil. Enfrentarse al motivo por el que estaba allí era otra cuestión muy diferente?

De vez en cuando, Stella compraba un billete de avión para dejar su vida atrás. Su casa era un lugar con demasiados recuerdos, y marcharse era la mejor distracción para ella.